

INFORME: CURSILLOS PARA CONSILIARIOS DE A.C.

I - SE PIDEN CONSILIARIOS FORMADOS

En las Actas del I Congreso Mundial para el Apostolado de los Seglares se contra el tema de los Consiliarios en tres puntos, que si guén siendo hoy a veinte años de distancia, de igual actualidad. Dice así:

"Para que la Acción Católica produzca los ubérrimos frutos que espera de ella la Iglesia, es absolutamente necesario afrontar los tres principales defectos de que todavía adolece en ca si todo el mundo, a saber:

- defecto de número suficiente de Consiliarios;
- defecto de tiempo disponible por parte de los Consiliarios excesivamente sobrecargados en general con una mole de diversos trabajos, para atender espiritualmente a los mil--
tantes,
- defecto, finalmente, de una formación adecuada a este mi--
nisterio, porque no la recibieron quizá los Consiliarios durante sus estudios en las clases de Teología Pastoral, --
ni después la completaron con su estudio privado o cursos apropiados" (1).

Son las tres causas principales que también lamentan hoy todos los Movimientos de la A.C., que piden suficientes Consiliarios, dedica--
dos y formados en A.C.

Lo mismo ha venido a expresarse en el reciente Encuentro Nac. --
de Apostolado Seglar 26-29 junio 1971 (2).

II - LOS PAPAS LOS PIDIERON YA ANTES:

Ya PIO XI, el calificado de "Papa de la A.C.", decía: "Nuestra ya larga experiencia nos ha enseñado que, en cada país, las suertes --
de la A.C. están en manos del clero, y que éste, por tanto, debe conocer teórica y prácticamente esta nueva forma de --
apostolado, que es parte del sagrado ministerio... La A.C. será en cada diócesis, vigorosa o raquítica, fructífera o es--
téril, según la quiera el Obispo y su Clero" y por ello, pe--
día que los seminaristas estudiaran "en el curso de Teología Pastoral", a la A.C. que forma parte de ella (3).

PIO XII también expresó la necesidad de estudio y "de la asidua y --
personal experiencia" para formar los Consiliarios necesi--
rios para la gran misión de la A.C. (4). "En todos los sec--
tores de la vida católica, es fruto sustancial de una obra o de un movimiento depende en gran parte del impulso espiri--
tual que le dé el sacerdote" (5).